

El agrónomo S. Ngale Lyonga es el director del Centro de Investigaciones Agronómicas de Ekona, cerca de Douala, Camerún. El CIID Informa se reunió con él para conversar acerca de sus actividades investigativas en el área de los tubérculos, el ñame en particular, y hacer una recapitulación sobre su carrera como investigador.

Entre el 14 y el 19 de agosto se celebrará en Douala, Camerún, bajo los auspicios del Programa Nacional de Mejoramiento de Tubérculos, del Instituto de Investigaciones Agronómicas y de la Delegación General de Investigación Científica y Técnica, el Segundo Simposio Trienal de la Sociedad Internacional de Raíces Tropicales — Dirección Africana. Alrededor de cien investigadores africanos especialistas en la investigación sobre tubérculos abordarán el tema de "la explotación del potencial de producción y utilización de los tubérculos y las raíces amiláceas en África Tropical".

Según afirma Lyonga, "esta reunión ilustra claramente que África ya cuenta con los medios para realizar los trabajos de investigación necesarios para su desarrollo".



Dr Simon Ngale Lyonga

# EL ÑAME TIENE SUS RAZONES

Entrevista por JACQUES DUPONT

**CIID:** Hace mucho tiempo que Ud. se interesa en el cultivo del ñame, ¿por qué?

**Lyonga:** Durante la década del 60, el gobierno camerunés quiso frenar la importación masiva de ñame procedente de Nigeria. En 1968, creó para ello el programa denominado "Plan de Ñame para Camerún Occidental" que debía suministrar información completa sobre el cultivo al ministerio de Agricultura. En dicho programa recogimos 114 especímenes. Con la colaboración del botánico agrícola norteamericano Don Martins, establecimos 69 cultivares e identificamos 9 especies, tres de ellas totalmente desconocidas en Nigeria, que es por lejos el mayor productor de ñame del mundo y el país de donde habíamos importado gran número de las variedades inventoriadas. Enseguida, realizamos pruebas de degustación de las distintas variedades con consumidores de todas las clases sociales. En colaboración con la Oficina de Investigación Científica y Técnica de Ultramar (ORSTOM), de Francia, procedimos a evaluar las cualidades nutricionales del ñame cuyo valor protéico es, en algunas especies, de 11,5 por ciento.

**CIID:** ¿Cuánto tiempo necesitaron para reunir esa información?

**Lyonga:** Nuestro programa empezó a comienzos de los 70 y terminamos las distintas etapas hacia 1974-1975. Luego emprendimos estudios sobre los factores ecológicos y ambientales: qué variedades se adaptan al cultivo de tierras altas, tierras más bajas o mesetas. Logramos identificar 10 variedades de élite: 2 para tierras altas, 3 para mesetas bajas y 5 para todas las altitudes y condiciones climáticas tropicales. Además, se examinaron otros aspectos: espaciamiento, sombrío, necesidades de abono, cosechamiento, malezas y enfermedades.

**CHD:** Gran número de factores nuevos, en verdad.

**Lyonga:** Efectivamente, pero además quisimos compararlos con los campesinos. Usted sabe que el 90 por ciento de la población del Camerún es campesina y que la mayoría cultiva el ñame que consume dos o tres veces por semana.

**CIID:** ¿Qué hicieron entonces?

**Lyonga:** Bien. El Gobierno nos asignó la suma de 37 millones de francos CFA (CAD\$148 000) para producir una base de información sobre el ñame destinada a los campesinos y que sería propagada por los extensionistas agrícolas. Asimismo, produjimos 100 toneladas de retoños, pero nunca logramos satisfacer la demanda. Hay que recordar que una hectárea de ñame solo produce retoños para 3 o 4 hectáreas. Se necesita media tonelada de

retoños para cada hectárea de siembra. Imagínese. En el caso del arroz, cada hectárea produce aproximadamente 50 hectáreas de semilla. Pero, además, en el caso del ñame, hay que contar con 2 o 3 años antes de poder cosechar para comerlo. Es muy poco en demasiado tiempo.

**CIID:** ¿Es el ñame, pues, tan poco rentable para los campesinos?

**Lyonga:** Sí. Y además, en relación

con otros tubérculos, la inversión es muy grande. Para la batata, se necesitan de 40 000 a 60 000 francos CFA por hectárea; para la yuca, unos 45 000 francos CFA; para el ñame, 300 000 francos CFA por hectárea. La diferencia para el campesino es enorme.

**CIID:** ¿Entonces, por qué se sigue cultivando?

**Lyonga:** Sencillamente porque a la gente le gusta y Ud. sabe que es muy difícil cambiar los hábitos alimentarios de un día para otro. Sin embargo, y por fortuna, Camerún se ha ido convirtiendo en exportador de ñame hacia Gabón y la República Centroafricana, entre otros. Esto se debe esencialmente a la labor de investigación y divulgación del Gobierno.

**CIID:** ¿Ya se ha realizado la parte más importante en la investigación del ñame?

**Lyonga:** De ninguna manera. Déjeme describirle lo que debería ser el ñame del mañana. La planta debería ser más fuerte para poder prescindir del sombrío que resulta muy costoso desde el punto de vista de mano de obra. El tubérculo deberá ser más redondo y más cercano a la superficie, menos enterrado, para poder pensar en mecanizar la cosecha. Actualmente eso no es posible. También se necesita un ñame con valor protéico mayor y menos carbohidratos, un ñame que produzca mayor número de retoños, etc. A propósito, a raíz de la reunión regional del Instituto Internacional de Agricultura Tropical, celebrada en Ibadan en 1980, acordamos formar un comité de especialistas: agrónomos, economistas, fitopatólogos, etc. con el fin de profundizar en estos aspectos.

**CIID:** ¿Qué se piensa hacer una vez que culmine la investigación?

**Lyonga:** Como se sabe, la extensión agrícola plantea en este caso, como en muchos otros, dificultades insuperables. Cuando acababa de recibir mi primer diploma de agrónomo, me hice extensionista agrícola del ministerio de Agricultura. ¿Sabe Ud. a cuántos campesinos atendía? En Europa, o en Estados Unidos el equivalente atiende a unos 200 o 300 agricultores. Yo tenía 10 000. Imagínese. Apenas si podía esperar conocerlos a todos. Camerún necesita gente capacitada en todos los ramos, incluyendo, desde luego, a los especialistas en extensión agrícola.

**CIID:** ¿Cuáles son sus pronósticos sobre el futuro del ñame?

**Lyonga:** Creo que con el tiempo la gente va a abandonar el consumo y, por ende, el cultivo intensivo del ñame, veremos entonces un cultivo más restringido, quizás el cultivo en huerta casera. □